

ST. GEORGE'S CHURCH FLUSHING

Leadership

Rector 主任牧师

Curate 助理牧师

Deacon 会吏

Vestry Wardens 堂长

Vestry Members 堂董

Treasurer 司库

Clerk of the Vestry 書記

The Rev. Paul Xie

The Rev. Carrie Lu Zhang

The Rev. Majorie Boyden-Edmonds

Shirley Nelson Kaity Chang

Yvonne Henry Tracy Wei

Gloria Medina Zai xing Gao

Emily Ortiz Erica Kan

Long Lin

Yvonne Henry



PUT GOD FIRST
AND WATCH YOUR LIFE CHANGE.

Pon a Dios primero y mira cómo cambia tu vida.

ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue

Flushing, N.Y. 11354

T: 718-359-1171 F: 718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



¡BIENVENIDOS!

Un solo Corazón, Una Sola Mente, Un Solo Amor.



SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

ADORACIÓN ESPAÑOL

5 DE MARZO 2023

1:00 PM

**PARROQUIA
(EPISCOPAL)**

**SAN
JORGE**

Flushing, N. Y.

T: 718-359-1171

F: 718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>

Bienvenido a San Jorge

Bienvenido! Quien eres, tu origen o donde estas en tu peregrinación espiritual, no importa en este momento; usted es uno de nosotros: ***un hijo de Dios.***

La Parroquia San Jorge es una comunidad cristiana que celebra la maravillosa diversidad del pueblo de Dios. Somos una iglesia intercultural donde se celebra cada semana en tres idiomas: Inglés, Mandarín y Español. Confiamos en que Dios te ha llamado hoy aquí. Por favor, completa la hoja de un visitante para que podamos darle más información sobre San Jorge.

Si no está familiarizado con el modelo de adoración en la Iglesia Episcopal, simplemente relájese y permite que los presentes lo ayuden a lo largo de la celebración. Usted está invitado a compartir la Santa Comunión.

Una vez más, a esta iglesia muy antigua donde servimos para un futuro vibrante y fiel.

Por favor apaguen todos los teléfonos y equipos electrónicos



ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue
Flushing, NY 11354

TEL: 718-359-1171

FAX: 718-359-1279

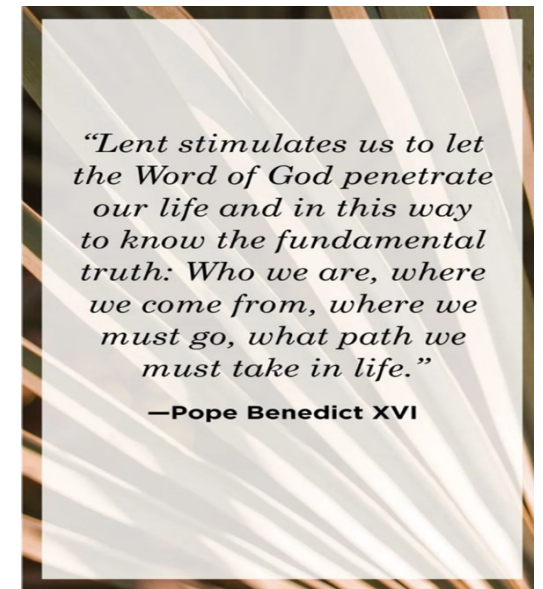
<http://www.stgeorges1702.org>



Inspirador Semanal Cotizar : Oración de San Francisco

*Hazme un instrumento de tu paz
donde hay odio lleve yo tu amor
donde hay injuria tu perdon señor
donde haya duda fe en ti
Hazme un instrumento de tu paz
que lleve tu esperanza por doquier
donde haya oscuridad lleve tu luz
donde haya pena tu gozo señor.
Maestro ayudame a nunca buscar
querer ser consolado como consolar
ser comprendido como comprender
y ser amado como yo amar
Hazme un instrumento de tu paz
es perdonado que nos das perdon
es dando a todos que tu te nos das*

PROGRAMA DE CUARESMA —El Vía Crucis: los viernes a las 4:00 PM



Sermón

El Credo Niceno LOC Pág. 280

Oraciones de los Fieles III LOC Pág. 309

La Paz

LITURGIA EUCARÍSTICA

Plegaria Eucarística A LOC Pág. 284

Padrenuestro LOC Pág. 286

Fracción del Pan LOC Pág. 286

RITOS FINALES

Oración después de la comunión LOC Pág. 288

Anuncios

La Bendición

El despido LOC Pág. 289

Procesión en Silencio

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Orden Penitencial II LOC. Pág. 273

Decálogo LOC. Pág. 272

Confesión de los pecados LOC. Pág. 274

Siguiente LOC. Pág. 279

LA COLECTA

Oh Dios, cuya gloria es siempre tener misericordia: Sé benigno a todos los que se han descarriado de tus caminos, y tráelos de nuevo con corazones penitentes y fe firme, para recibir y abrazar la verdad inmutable de tu Verbo, Jesucristo tu Hijo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura **Génesis 12:1-4a**

Un día el Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te voy a mostrar. Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo.» Abram salió de Harán tal como el Señor se lo había ordenado.

Salmo: 121

- 1 Levanto mis ojos a los montes; *
¿de dónde vendrá mi socorro?
- 2 Mi socorro viene del Señor, *
que hizo los cielos y la tierra.
- 3 No permitiré que resbale tu pie, *
ni se dormirá el que te guarda.
- 4 He aquí, el que guarda a Israel *
no se adormecerá ni dormirá.
- 5 El Señor es tu guardián, *
el Señor es tu sombra a tu diestra.
- 6 El sol no te hará daño de día, *
ni la luna de noche.
- 7 El Señor te guardará de todo mal; *
él guardará tu vida.
- 8 El Señor guardará tu salida y tu entrada, *
desde ahora y para siempre.

Segunda Lectura:

Romanos 4:1-5, 13-17

Pero entonces, ¿qué diremos que ganó Abraham, nuestro antepasado? En realidad, si Abraham hubiera sido reconocido como justo a causa de sus propios hechos, tendría razón para gloriarse, aunque no delante de Dios. Pues la Escritura dice: «Abraham creyó a Dios, y por eso Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.» Ahora bien, si alguno trabaja, el pago no se le da como un regalo sino como algo merecido. En cambio, si alguno cree en Dios, que hace justo al pecador, Dios le tiene en cuenta su fe para reconocerlo como justo, aunque no haya hecho nada que merezca su favor.

Pues Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe.

Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley. Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros, como dice la Escritura: «Te he hecho padre de muchas naciones.» Éste es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen.

Evangelio:

Juan 3:1-17

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Había un fariseo llamado Nicodemo, que era un hombre importante entre los judíos. Éste fue de noche a visitar a Jesús, y le dijo: —Maestro, sabemos que Dios te ha enviado a enseñarnos, porque nadie podría hacer los milagros que tú haces, si Dios no estuviera con él. Jesús le dijo: —Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le preguntó: —¿Y cómo puede uno nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso podrá entrar otra vez dentro de su madre, para volver a nacer? Jesús le contestó: —Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te extrañes de que te diga: “Todos tienen que nacer de nuevo.” El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu.⁹ Nicodemo volvió a preguntarle: —¿Cómo puede ser esto? Jesús le contestó: —¿Tú, que eres el maestro de Israel, no sabes estas cosas? Te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos, y somos testigos de lo que hemos visto; pero ustedes no creen lo que les decimos. Si no me creen cuando les hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo me van a creer si les hablo de las cosas del cielo? »Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo; es decir, el Hijo del hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. »Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.